

OSCURECER
(Inédito)

El viento último mece la cima de los olmos
donde los pajarillos cantan, cantan
contra el ocaso
oscuro y grana.

Un agua viva corre
tumultuosa y medrosamente subterránea,
asomándose aquí y allá, en el suelo negro y verde
brillantemente grana y plata.

En el cielo que dejan
abriéndose las ramas
se ven estrellas, débiles que tiemblan, tiemblan.
Los pajarillos cantan, cantan.

Juan Ramón Jiménez